



ANEL ALIJAGIC

# OBTENER DOS TÍTULOS MIENTRAS SE AFIANZA EL INGLÉS Y SE ABREN PUERTAS

## El Bachillerato dual americano se imparte cada año en más centros escolares y es una buena opción para los estudiantes que se plantean una estancia en EEUU

SILVIA FERNÁNDEZ

El 2x1 está en auge en la enseñanza. Año tras año, impulsado por un mundo global que demanda más y mejor capacitación, crece el número de centros escolares que ofrecen una de las formaciones que más internacionaliza el perfil de un estudiante: el Bachillerato dual americano.

Su principal ventaja es obvia: al mismo tiempo que se cursa el Bachillerato español se puede obtener el American High School Diploma, por la convalidación automática del 75% de los créditos. En sí misma ésta constituye una razón más que suficiente para justificar el aumento en la demanda desde que el programa se puso en marcha en 2010. «Ha crecido a razón de un 30% desde que lo implantamos en 2016», coinciden la directora del gaditano colegio Grazalema-Guadalete, Mónica Arias, y el responsable del proyecto de Bachillerato dual americano en el centro escolar madrileño Joyfe, Manuel Moreno.

Pero la obtención de dos títulos no es la única motivación. El dominio del inglés y la posibilidad de cursar una carrera en territorio estadounidense están detrás del interés creciente de los adolescentes en este programa creado y desarro-

llado por Academica Corporation a nivel mundial. «Sólo este curso, hay casi 20.000 alumnos españoles en los más de 1.000 colegios adheridos al Bachillerato dual americano por la geografía española», concreta José Luis Martínez, director de desarrollos internacionales de Academica Corp. Y «cada año autorizamos en España la adhesión de 100 nuevos colegios, añade.

Por supuesto, la doble titulación no llega regalada. De entrada, solo pueden cursar esta opción quienes pasan una prueba de selección del centro en el que estudian, lo que incluye superar el 100% de todos los cursos y asignaturas de los estudios españoles y tener ya un nivel de inglés elevado.

A ello se sumará un redoble del esfuerzo y unas seis asignaturas más, entre las que se encuentran Inglés, Historia americana, Gobierno de los Estados Unidos y Economía, herramientas para el manejo de la vida, y optativas a escoger. En total, entre tres y cinco horas lectivas más a la semana; eso sí, *online* y personalizadas con un tutor por alumno.

Hace años que las estancias en el extranjero de los estudiantes son una de las opciones escogidas por quienes van en busca de inmersión

lingüística y cultural. Pero, salvo que medie una beca, se trata de una opción costosa para muchos bolsillos y que supone alejarse en ocasiones de forma temprana del hogar. El Bachillerato dual americano, «proporciona la experiencia de estudiar dentro de una atmósfera americana, con inmersión cultural y contacto directo con profesores estadounidenses», afirma Paula Martín, tutora del programa en el Grazalema-Guadalete.

Tampoco desmerece lo que se aprendería *in situ*. «Lo que aporta el currículo que se cursa en España se ajusta a lo que el alumno haría si estuviera presencialmente en una High School de EEUU», constata Oriol Clemente, director del programa dual en el colegio Sant Miquel de Barcelona, y con experiencia docente en ese país.

A menudo, las estancias de adolescentes en el extranjero, aunque enriquecedoras, no van más allá de un año, por lo que, asimismo, no permiten obtener el High School Di-

ploma. Pero dejando al margen la «*ditulitis*, tan implementada en nuestro país que no es positiva en la educación de nuestros hijos», el director de desarrollos de Academica destaca que el programa dual permite a los alumnos avanzar según sus capacidades. «Sólo hay que dejar de lado algunos tiempos muertos», reconoce un estudiante del colegio Anel del de Madrid.

**LA DEMANDA PARA CURSAR ESTE PROGRAMA ESTÁ AUMENTANDO EN TORNO AL 30%**

El Bachillerato dual americano, tal y como aseguran los responsables de varias escuelas en las que se imparte, no se limita al conocimiento teórico. Posibilita una triple inmersión: lingüística, tecnológica y personal.

El programa sirve en bandeja el bilingüismo avanzado, tan reclamado por el mercado laboral y que tantas puertas les puede abrir en el futuro. Pero lo hace de un modo muy práctico. «El inglés que aprenden es contextualizado, con vocabulario específico de cada materia», explica el profesor del colegio Sant Miquel.

Aun sin adelantarse a las pretensiones que se puedan tener a nivel laboral, el diploma High School conlleva ya sus ventajas en la etapa preuniversitaria. Una de ellas es que el manejo del idioma que se logra exime de realizar el examen Toefl a la hora de estudiar carrera universitaria en EEUU.

Además, las universidades americanas funcionan con un sistema de méritos y los extranjeros con doble titulación reciben puntos extra.

### MÁS HABILIDADES

Sin embargo, «no sólo estamos aprendiendo inglés», recuerda una de las alumnas que cursa el Bachillerato dual americano en el Santa Joaquina de Vedruna de Cartagena. «También adquirimos destrezas tecnológicas y de resolución de problemas», expone.

La inmersión tecnológica es, en realidad, inevitable. Los alumnos deben conectarse para recibir las clases, presentar sus tareas y examinarse, bien a través de los ordenadores dispuestos para ellos en aulas especiales de los colegios, o bien en sus casas.

Elisa Albons, directora del programa Diploma dual en el colegio Sant Josep Obrer de Palma de Mallorca, considera que este modo de impartirlo «mejora la capacidad para trabajar *online* de forma autónoma. Y qué mejor que esto con la situación de teletrabajo» desatada por la pandemia.

Autonomía y libertad para organizarse son dos de las características que destaca otra de las alumnas de Santa Joaquina de Vedruna. «Se incentiva la individualidad a la hora de adquirir las competencias, así como la independencia del alumno para organizar el uso de su tiempo», destaca el responsable de Joyfe, como ventajas de desarrollo personal.

En realidad, el programa empuja a sus estudiantes a una capacidad de autogestión inusitada, o al menos poco habitual, en edades en torno a los 12 años. Y es que, aunque se conoce comúnmente como bachillerato, lo cierto es que el programa dual americano puede cursarse a partir de segundo de la ESO, y durar de dos a cuatro años, según el alumno decida distribuirse las asignaturas.

A nivel personal, y sin que apenas ellos lo perciban, sus tutores remarcan que los alumnos de este tipo de bachillerato aprenden gestión del tiempo y ganan capacidad de adaptación y flexibilidad para trabajar en entornos diferentes y multiculturales.

Constancia, esfuerzo o superación se convierten en valores que les llegan de balde con esta formación doble. Sin olvidar virtudes que emanan de las videoconferencias quincenales entre alumnos que el programa incluye, como la pérdida del miedo a hablar en público, que muchos alumnos destacan.

En definitiva, según el responsable de Academica, «se refuerzan los aspectos que influyen en su madurez y crecimiento para desarrollar sus competencias, habilidades y destrezas».